

NÓMADAS DE ALTÁI. VIDA EN LAS ESTEPAS DE ASIA CENTRAL

UN PROYECTO DOCUMENTAL DE JOSÉ LUIS MEJÍAS



DOSSIER DE PRENSA



Nómadas de Altái. Vida en las estepas de Asia central.

EXPOSICIÓN TEMPORAL

- Fechas:** Del 5 de julio al 6 de octubre
- Inauguración:** Jueves 4 de julio, a las 19:00h
- Lugar:** Museo Nacional de Antropología
- Organiza:** Museo Nacional de Antropología
(Ministerio de Cultura y Deporte)

INTRODUCCIÓN

Como parte del ciclo *Istán, en el techo del mundo*, dedicado a las culturas de Asia central, nos adentramos ahora en las inmensas y desiertas planicies de la estepa para conocer a uno de los pueblos nómadas que las han cruzado con sus rebaños desde hace siglos. Y lo hacemos de la mano de José Luis Mejías y gracias a su excepcional proyecto documental, fruto de semanas de convivencia con varias familias trashumantes kazajas, un trabajo cuyo valor testimonial le hizo acreedor de la convocatoria de Becas Programa Ruy Clavijo de Casa Asia en 2009.

A pesar de la apariencia infinita e inagotable de estos parajes de extensas praderas y cielos azules, que hemos intentado sugerir en nuestra sala central, estas comunidades se encuentran actualmente en una encrucijada entre la tradición y la adaptación a nuevas formas de vida, entre el nomadismo y la sedentarización. Y con ellas, también la continuidad y la sostenibilidad de unos paisajes y ecosistemas con los que hace mucho establecieron una relación simbiótica.

Os invitamos a conocer más de cerca a la gente de esta cultura ancestral, su modo de vida, su especial vínculo con los animales que crían, sus viviendas portátiles, su migración anual hasta los montes de Altái, sus testimonios... a través de las instantáneas que José Luis obtuvo durante su viaje*. Y a reflexionar sobre cuestiones como la sostenibilidad de formas de vida tradicional en un mundo cambiante, los desafíos medioambientales que estos cambios plantean y la reivindicación de la diversidad cultural como el bien más valioso de la humanidad.



*Los testimonios se completan con los recogidos en Cerny, A. (2010) *“Going where the grass is greener: China Kazaks and the Oral man immigration policy in Kazakhstan”*, Pactorialism, vol. 1, no. 2, pp. 218-247. © Practical Action Publishing, 2010. www.practicalactionpublishing.org



SOBRE EL AUTOR

En sus más de 10 años de experiencia, el fotógrafo y realizador José Luis Mejías se ha especializado en documentar la vida en lugares tan diversos como China, Nepal, India, Brasil, Myanmar, Egipto, Marruecos, Columbia, Venezuela y Turquía.

En Nómadas de Altái, el autor busca la desdramatización y la cotidianeidad de estos pueblos, huyendo de estereotipos exóticos. Sus señas de identidad son la alternancia de retrato y paisaje, los virados hacia la calidad de las placas de vidrio antiguas y el empleo de una cámara analógica que da cierto aire melancólico y “antiguo” a unas estampas que pertenecen sin embargo al presente.

Todas ellas, junto al vídeo en el que José Luis Mejías plasma su experiencia, poseen un inmenso valor documental al reflejar el proceso de cambio irreversible de estos grupos humanos.

MONTES ALTÁI

El macizo Altái se encuentra en el extremo fronterizo de cuatro países: Kazajistán, China, Mongolia y Rusia. Las comunidades nómadas kazajas del norte de Sinkiang, en China, migran anualmente hasta 1000 km de distancia, constituyendo las migraciones estacionales más largas de Asia Central. Esto ocurre por la particular geografía de la región. En 2008, existían 1,1 millones de personas de esta etnia en China, casi un tercio dedicadas al pastoreo nómada. Desde hace dos décadas, varios factores les enfrentan al dilema de seguir adelante o rendirse y abandonar la vida nómada.



UNA VIDA DE PASTOREO

Los grupos nómadas hacen dos viajes migratorios al año. Pasan el invierno en un lugar fijo, resguardado del viento o en la orilla de un río y, en primavera, parten hacia los pastos de verano, en el macizo Altái, en lugares más elevados y frescos. Al llegar el otoño, vuelven a sus asentamientos de invierno. Se trata de unos desplazamientos similares a los que realizaban antaño en Castilla los rebaños trashumantes.

El verano es su momento de descanso, para celebrar bodas e invitar a familiares, y sobre todo de abundancia: existe alimento de calidad y sin restricciones para el ganado. En este viaje, los caballos y los camellos son sus grandes aliados como medio de transporte y carga. Consigo llevan sus casas, las yurtas, que montan en sucesivas paradas de pocos días. Actualmente es común alquilar un camión o tractor que transporte toda la carga hasta la siguiente etapa.

La economía nómada no es autárquica. Producen y venden carne, yogur, leche, queso y otros derivados de la oveja. Necesitan de los pueblos sedentarios y del acceso a sus manufacturas y alimentos. En el pasado, las relaciones con sus pueblos vecinos podían ser violentas, llevando a las comunidades nómadas a la guerra para tener acceso a aquellos bienes. Las sociedades sedentarias, por su parte, trataron de mantener a estos “bárbaros” alejados de sus fronteras. Los arqueros a caballo eran temidos.

FIN DEL NOMADISMO: LA VIDA EN LA ALDEA

Las familias ganaderas están abandonando su vida nómada, a veces de forma voluntaria, otras no tanto. El proceso se ha acelerado en los últimos quince años. Las comunidades nómadas centroasiáticas han sido siempre un estorbo para los grandes imperios de la región. Ya la Rusia zarista, al oeste, y China, al este, se habían anexionado extensas áreas y después las estepas se han ido parcelando, empujando a los grupos nómadas a la marginación en territorios menos fértiles y en asentamientos forzosos.

Estos asentamientos de casas de adobe y hormigón son actualmente promovidos por el gobierno chino en el marco de políticas en principio bienintencionadas que persiguen aliviar la disparidad de ingresos entre las provincias orientales ricas y las occidentales más pobres, pero que revelan también prejuicios culturales, ya que para la etnia dominante la agricultura simboliza la civilización, y el pastoreo es “atrasado” y exótico. Se les alienta a ser agricultores, o montar una tienda o un restaurante. Ya no es rentable cuidar ganado debido a la disminución de pastos de calidad y las sequías. La falta de políticas de salud y educación adecuadas a la vida nómada también es desalentadora. La gente joven prefiere abandonarla.



LA YURTA, UNA CASA REDONDA

La yurta es la casa portátil de las familias nómadas, y es parte de la identidad de Asia Central. El término *ger*, de origen mongol, se ha usado también tradicionalmente para nombrar esta vivienda portátil. Se adapta perfectamente a la vida trashumante, pues es ligera –sólo se precisan dos o tres animales para transportarla- y rápida de montar y desmontar –se desmonta en una hora-. Además, gracias a su forma y sus materiales, protege de los vientos de cualquier cuadrante y conserva muy bien el calor de la estufa y puede albergar de cinco y a quince personas.

La estructura está formada por varas de madera entrecruzadas en disposición radial. La madera es ligera, blanda y flexible (de sauce, abedul, o álamo) para permitir la rotación. Estas secciones se pliegan en un sistema de “tijera”, reduciendo así su espacio al mínimo. Se atan entre sí con cuerdas de cuero o de pelo animal. La parte central del techo es una corona o anillo al que se unen los postes de la cubierta. La corona está parcialmente abierta para que el aire circule y pueda sobresalir la chimenea de la estufa.

La estructura de la yurta se cubre con tres, cuatro o cinco capas de fieltro, lana comprimida sin tejer, cuyas propiedades lo hacen imprescindible para la vida nómada, por su ligereza, a pesar del grosor. Las propiedades aislantes del fieltro protegen a la yurta de las heladas de la estepa. La fabricación del fieltro se realiza por las mujeres, que mantienen la tradición durante generaciones.

La base está formada por una tarima de madera sobre la que se colocan alfombras de fieltro, de patrones coloridos. En el interior, encontramos muebles, sacos de forraje de reserva, productos derivados de la leche, carne en curación, herramientas, enseres para cocinar... y todo lo necesario para una vida sencilla pero sin carencias.



SOSTENIBILIDAD EN PELIGRO

La estepa es un ecosistema apropiado para el pastoreo, y así lo entienden los nómadas desde la antigüedad. La supervivencia de una familia supone encontrar pasto de calidad en una lucha constante con las condiciones ambientales. Siempre han existido amenazas como el “sobrepastoreo”, la erosión del suelo, las sequías o las heladas primaverales imprevistas. Cuando éstas ocurren, se forma un hielo duro que el ganado no puede romper, y provocan la muerte de miles de animales en pocas semanas. En el pasado, era causa de hambruna entre los nómadas.

Los gobiernos de la región atribuyen la degradación de los pastos a la sobreexplotación por parte de las comunidades nómadas, pero en realidad tiene otras raíces: la rápida deforestación, el uso excesivo de los recursos hídricos y las prácticas agrícolas explotadoras. Se han ensayado programas de cercado de pastizales, con la esperanza de recuperarlos. Sin embargo, han hecho más daño que beneficio, tanto a las familias nómadas como a la fauna que también migra anualmente.

Ambiciosos planes están modernizando la región a toda velocidad, atravesada por oleoductos y gaseoductos y pronto también será un paso estratégico de la llamada “nueva Ruta de la Seda”, el mayor proyecto vial y marítimo conocido, que vinculará las fábricas costeras de China con Europa, Asia Central y Meridional, el Golfo Pérsico y África.

CRÉDITOS

Fotografías y dirección y producción del corto documental: José Luis Mejías.

EQUIPO TÉCNICO

Dirección: José Luis Mejías y María Jesús Jiménez (MNA).

Coordinación y desarrollo de contenidos: María Pérez, Joaquín Horcajuelo y Lara Muñoz (MNA).

Textos: José Luis Mejías.

Diseño gráfico: Alberto Contreras.

Restauración: Cristina Guerrero (MNA).

Comunicación: Belén Soguero y Paloma Sánchez (MNA).

Gestión: Pablo Jiménez, Teresa Montes, Concepción Polo y Remedios Flores (MNA).

PRODUCCIÓN

Producción gráfica: Perfil 4.

Montaje expositivo: TDArte y Tipiwakan.

Traducciones: Cillero y De Motta.

AGRADECIMIENTOS

Casa Asia

Astrid Cerny

Francisco de Santos

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

C/Alfonso XII, 68 28014 Madrid

Teléfono: 91 530 64 18 y 91 539 59 95

Correo electrónico: antropologico@cultura.gob.es

Contacto para prensa: Paloma Sánchez comunicacion.mna@cultura.gob.es

Página web: <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/portada.htm>

HORARIO: de martes a sábado de 9:30 a 20:00, domingo de 10:00 a 15:00h.

Cerrado todos los lunes del año.

Gratuito sábados desde las 14:00h, domingos, 18 de abril, 18 de mayo, 12 de octubre y 6 de diciembre.

CÓMO LLEGAR: Metro, línea 1 – Estación del Arte y Atocha Renfe. Todas las líneas de cercanías.

Autobuses: 6, 7, 14, 19, 24, 26, 27, 32, 34, 45, 85, 150 y C1 y C2.

Síguenos en las redes:   Museo Nacional de Antropología.

Entrada a la exposición gratuita.

Enlace para descargar las fotografías de la exposición:

[https://www.dropbox.com/sh/xb13mxvk80bdmah/AADLqO18EQujTvYsaqH0luEva?
dl=0](https://www.dropbox.com/sh/xb13mxvk80bdmah/AADLqO18EQujTvYsaqH0luEva?dl=0)